

Cruces post-estructuralistas entre la Geografía y la Literatura

Silva Miguel Ángel

Universidad Nacional de La Plata - Universidad Nacional de La Pampa

Resumen

¿Por qué no pensar en John Steimbeck para una relación entre la narrativa, la cuestión social, la marginalidad y la espacialidad, en un Joseph Conrad sobre el colonialismo o en el James Joyce de la vida cotidiana?.

Estos temas se podrían explorar a través de la crítica tradicional, pero el **giro posmoderno** hizo revalorizar las relaciones entre la literatura y geografía.

El geógrafo estadounidense Edward Soja, comenzando su análisis en El Aleph de Borges y especialmente en Henri Lefebvre fue pionero fundamentando su teoría del Tercer Espacio. El geógrafo británico Nigel Thrift elabora su teoría no representacional en su crítica a la racionalidad y nos alienta a cierto alejamiento de las representaciones espaciales, lineales y directas en la escritura y la lectura. Para finalizar también se indaga en los re-posicionamientos de las teorías poscoloniales y su impacto en la literatura y se explicitan conclusiones provisionarias.

Palabras clave

especialidades sociales - culturales y geográficas- poder legitimador- giros culturales - discursos geográficos posmodernos-alteridad

Introducción

Presentar una ponencia en un Congreso de Teoría y Crítica literaria, me sitúa en una circunstancia bastante atípica para un especialista en Geografía. Lo que haré será brindar no un análisis literario y/o lingüístico o filosófico, sino que me abocaré a desarrollar cómo también algunos sectores reducidos de la academia geográfica tratan la cuestión espacial (central para la geografía) proponiendo líneas de pensamiento

transversales que también hayan impactado en el campo literario y de forma general, en el cultural .

Creemos que tanto la literatura y la geografía han estado en deuda para intercambiar los elementos conceptuales que comparten, como así también con los discursos transversales de las ciencias humanas y sociales que los intersectan y que podrían dar resultados más alentadores y críticos y fundamentalmente de co-participación intelectual.

Primero comenzaremos con el **análisis de la obra de autor** desde una óptica más tradicional. Para esto nos hemos detenido en la obra Las uvas de la ira del escritor John Steinbeck..

John Steinbeck nació en Salinas (California,1902).Pertenece a una generación de escritores llamada la “generación perdida” que ha dado grandes talentos como E.E Cummings, Scott Fitzgerald, William Faulkner, Antonio Dos Passos y Ernst Hemingway.

Estos autores habían recibido la vida en un mundo en guerra. Su juventud transcurrió sin modelos válidos. El naciente capitalismo unido con un industrialismo les hacía daño y criticaban su crueldad. Por eso mucho de ellos, incluyendo a Steinbeck se volvieron hacia la tierra, hacia su propia tierra y a los hombres que la cultivaban. Steinbeck recorrió California y más tarde toda la América pobre, recogiendo el sudor, la violencia y la ternura de los labriegos y trabajadores del campo.

Mientras que una parte considerable de su generación se orientaban al marxismo o adoptaban una vida realista escéptica del mundo, ante la crisis económica de 1929, Steinbeck intentaba reflejar en sus novelas las angustias y los problemas de los hombres que desde su punto de vista, más rudamente sufrían aquellos trastornos sociales. No es extraño que al abrir las páginas de su literatura de viajes nos sorprenda un aroma a tierra húmeda y aire límpido y sangre. Cualquiera de sus obras puede ser catalogada de drama social, tragedia rural o leyenda popular..En sus últimas obras Steinbeck ha recalado en un ahondamiento en el alma de su pueblo, ha ido a dar con su raíz más íntima: la leyenda poética, dulce o violenta, pero siempre expresiva de los sueños y amarguras de los hombres del campo.

Sus obras más importantes son: Atormentada tierra (1933). Las uvas de la ira(1939)Premio Pulitzer 1940 y llevada al cine con éxito incomparable bajo la dirección de John Huston y el protagónico central a cargo de Henry Fonda, La luna se ha puesto(1946), La Perla (leyenda mexicana, 1947),Al este del Edén (1952),Por el mar de Cortés(libro de viajes,1958) Viajando con mi perro(viaje por USA ,1962).

La trama de la novela nos presenta en primera instancia el desplazamiento de una familia de pobres campesinos de Oklahoma hacia las tierras doradas de California. Es la historia de la familia Joad que verdaderamente es expulsada de sus otrora tierras productivas que van a ser adquiridas por las entidades financieras y que van a obligarlos a una emigración interna forzada. Las peripecias de la familia Joad involucran verdaderos estados de angustia personal por parte de algunos de sus

integrantes, como asimismo fuertes resistencias ante la pobreza y la adversidad, como es en el caso puntual de la madre. Su periplo los lleva desde las amarillentas y secas tierras de Oklahoma, pasando por el estéril desierto de Arizona hasta la tierra prometida de California. Pero en esto hay que situarse en ese otro espacio y ese otro tiempo. Steinbeck denuncia en este sentido los abusos del poder de los contratistas para con los migrantes pobres y asimismo el uso del poder y de la fuerza que termina con el asesinato de uno de los miembros de la familia. La constante tensión entre lo esperado por la familia y de lo propuesto por el poder económico constituido en pequeña escala en las explotaciones rurales, aparece y reaparece a lo largo de toda la obra.

Asimismo el encuentro de los campesinos con servicios sanitarios que nunca habían conocido en su Oklahoma natal es un hecho singular en uno de los pasajes de la novela. El poder omnímodo emerge en algunos de los campamentos para verdaderos migrantes refugiados en el país de la aparente abundancia y de la libertad. Asimismo los rasgos autoritarios del poder son rescatados por Steinbeck: fundamentalmente contra los campesinos rebeldes: "los rojos" que alborotan la monotonía de una vida empobrecida en todos los aspectos: materiales y simbólicos. También se pueden observar los rasgos de discriminación de los receptores de los migrantes, hacia estos nuevos campesinos que tratan de avizorar un futuro mejor. La frase despectiva con la que es considerada el grupo familiar: los okies es altamente peyorativa y revela los grados de intolerancia ante lo nuevo y ante aquellos que se encuentran en situaciones sociales más desfavorecidas que generan conflictos que calan profundamente en la situación existencial de estos campesinos. Es interesante ver como a través de la novela y como a raíz de las circunstancias de adaptación y opresión una parte del grupo familiar se ve disgregado, pese a los intentos unificadores de la madre y de la abuela del grupo, especialmente influida por el pensamiento religioso.

La interpretación que es interesante realizar desde la geografía estriba en el rescate de una serie de elementos que es necesario despejar.

No se trata de hacer una lectura idílica de la conjunción del paisaje y el hombre, fundamentalmente se trata de lograr una crítica a esas adaptaciones del hombre al paisaje que se encuentra cruzado por la contingencia y por la circunstancia de un sistema de poder que lo sobrepasa y que obviamente ejerce presiones devastadoras que en última instancia se pueden traducir en formas de fatalismo y sujeción a lo establecido o en una lucha pertinaz frente a esta conjunción de poderes articulados por un sistema que reconoce su poder y que lo utiliza.

En esta novela hemos podido detectar algunos núcleos conceptuales que identifican esta relación entre narrativa y geografía desde la interpretación geográfica. Primero emerge con fuerza la idea de la otredad y la idea del encuentro que habíamos destacado como un elemento importante en las prácticas. Estas otredades se enmarcan en su propia "inclusión" en una sociedad que en cierta medida los excluye o les solicita un precio vivencial muy caro a pagar. Aparece la idea de rechazo y condena real o velada a lo distinto. La categorización de "okies" denota

peyorativamente a los nativos de este estado. Emerge la constitución de las fuerzas sociales normativizadoras ante los trabajadores rurales que cuestionan algo tan elemental como la paga de su trabajo. Surgen así, las expectativas reales o infundadas del encuentro con otros paisajes culturales y sociales.

Aquí, Steinbeck nos lleva por un sendero para poder interpretar y en cierta medida a desmitificar el concepto del american way life. Es interesante también recalcar que en ciertos pasajes de la obra se puede hacer una interpretación con ribetes psicológicos acerca de los deseos de los sujetos con respecto a lo que abandonaron y con respecto a lo que esperan en sus horizontes de vidas personales y grupales.

La contradicción entre la vieja agricultura de Oklahoma frente a la nueva agricultura mecanizada que en última instancia obliga a esta familia a emigrar hacia California se establece como un campo de tensión muy acorde con los tiempos históricos en el cual se escribe la novela.

La otra tensión se puede advertir en los centros temporarios de acogida y la receptividad del poder ya establecido a través de sujetos inescrupulosos que solo buscan una renta para sus beneficios empresariales como forma de legitimación del creciente capitalismo.

Como las perspectivas de las relaciones entre literatura y geografía no se restringen únicamente al análisis de la obra de autor, he seleccionado **tres conceptos-clave** que nos faciliten otros nuevos y actuales diálogos entre las cuestiones literarias y las nuevas concepciones de las espacialidades geográficas. Ellas se consolidan con mayor fuerza a partir de la última década del siglo XX y es por esta razón que presentamos tres direcciones que pueden ser incluidas como las nuevas relaciones entre geografía y literatura.

I. El tercer espacio de Edward Soja.

Edward Soja es un geógrafo de California quién siguiendo el pensamiento de Henri Lefebvre elabora para la década de los tardíos 80 el concepto de Triáléctica Espacial

De la numerosa obra de Lefebvre, el libro: La producción del espacio es el más importante para los geógrafos, fundamentalmente para lo que posteriormente Edward Soja denominará Triáléctica Espacial.

Henri Lefebvre fué un pensador pionero, independientemente que se acepten sus controvertidas concepciones de espacio. Pionero porque enfatizó en una época donde las ideologías excluyentes y el pensamiento racional se enseñoreaban de las discursividades de las ciencias sociales y de los mecanismos reificadores correspondientes. Pionero, porque fue uno de los primeros pensadores que incursionó

en el campo geográfico con obras verdaderamente geográficas. Pionero, porque de una forma profunda trazó y le concedió un lugar especial a los cuerpos y a la vida cotidiana.

El pensamiento lefebvriano en cierta medida va a constituirse en uno de los pilares en que se apoyó Edward Soja en la interpretación del tercer espacio elaborada dentro de un ámbito específicamente geográfico.

Algunos geógrafos llegaron a considerar a Henri Lefebvre como un adherente a cierto utopismo que podría brindar su dirección de pensamiento en el momento de elucidar los componentes del espacio geográfico.

La concepción de espacio abstracto racional y lógico, queda fuera de la conceptualización aprobatoria de nuestro autor, todo por el contrario hacia esa forma de pensamiento es a la que Lefebvre va a combatir.

Dado que el pensamiento de Lefebvre llega a considerar: absoluto, autoritario y cerrado especialmente a los discursos utópicos. También tuvo enfrentamientos o falta de comprensión por el marxismo vulgar y convencional. De hecho, el discurso lefebvriano se rebela en primera instancia contra el dualismo cartesiano que tanto influyó e influye en las formas de pensamiento actual. Especialmente como forma de pensamiento que favoreció una racionalidad burocratizada, tecnocrática con profundas raíces en el campo de la concepción absoluta.

Las desconfianzas de Henri Lefebvre hacia las formas de pensamiento totalizadoras y hacia formas de pensamiento utópico tradicional se fundan en el hecho que él considera a éste en el momento de materializar un espacio: una clausura.

El terceramiento desafía al reduccionismo diádico con fuerza, inclusive a lo planteado por el marxismo ortodoxo con su comprensión del significado en una oposición cerrada entre dos términos, categorías o elementos. Para Lefebvre estas ideas de Otredad o Terceramiento es el paso más importante para la transformación de la lógica categórica y cerrada del uno u otro, por una lógica dialéctica abierta del: ambos y además.

A su vez este terceramiento produce lo que se podría llamar: una trialéctica acumulativa que está radicalmente abierta a otredades adicionales, a una continua expansión del conocimiento espacial.

En Lefebvre es posible determinar (siguiendo a Soja) una trialéctica vinculada dialécticamente que se pueden definir como: Prácticas Espaciales, Representaciones del Espacio y Espacios de representación.

Estos últimos son los que se ponderan en el discurso lefebvriano, pues son al mismo tiempo diferentes que los otros dos espacios y abarcativos de ambos, pero los contienen. Los espacios de representación corporizan simbolismos complejos y están vinculados al lado clandestino de la vida social y también al arte, que Lefebvre

describe como una codificación no del espacio, sino específicamente de los espacios de representación.

Lo que Lefebvre quiere hacer es un esfuerzo por retener la habilidad parcial para desconocer lo misterioso.

Entonces se encuentra un espacio como espacio directamente vivido, indómito e indisciplinado, un espacio que se extiende a través de imágenes y símbolos que lo acompañan, el espacio de los habitantes y de los usuarios.

Este es un espacio dominado, es un espacio que la imaginación verbal, pero especialmente la no verbal intenta cambiar y apropiar.

En este tercer espacio también se pueden encontrar, no sólo las representaciones espaciales de poder sino también el poder imponente y operacional de las representaciones espaciales. En una combinatoria de lo real y de lo imaginado, las cosas y los pensamientos iguales. Estos espacios de representación vividos, pueden generar contra-espacios, los espacios de resistencia frente al orden dominante, que surgen precisamente de esa posición marginal, subalterna o periférica.

Son espacios que están cargados de ideología, de lo real y de lo imaginado y del capitalismo, del racismo, patriarcado y de otras prácticas espaciales materiales que concretizan relaciones de producción, reproducción, explotación, dominación y sujeción.

Son los espacios elegidos para la lucha, la liberación y la emancipación.

Son los espacios dominados, los periféricos, los “tercero-mundos” que pueden encontrarse en todas las escalas: en la corpo-realidad del cuerpo y de la mente., en la sexualidad y en la subjetividad, en las identidades individuales y colectivas desde lo local hacia lo global. Por eso son espacios de lucha, de emancipación y de liberación. En cierta medida, estos pensamientos de Lefebvre serían un lejano antecedente de los discursos geográficos posmodernos de fines del siglo XX.

II. La teoría no representacional en Nigel Thrift.

Otro geógrafo que rescata el concepto de mundo-vida es: Nigel Thrift, que se desempeña como Vicecanciller en la Universidad de Warwick. Se trata de un geógrafo británico muy original y prolífico que ha pergeñado un dispositivo crítico sumamente interesante. Entre sus aportes figura su concepción de teorías representacionales y teorías no representacionales que sería un tópico interesante para analizar. Las teorías representacionales se adjudican un carácter escolástico del cual habría que desprenderse precedida por teorías del conocimiento abstractas, metafísicas y reduccionistas. Thrift considera que la teoría no representacional constituye un intento

por luchar contra el terrorismo que acosa a la imaginación y que caracteriza a formas de pensamiento que piensan las sociedades contemporáneas.

Para entender la teoría no representacional, Thrift considera que es necesario fijar anclajes en cinco cuerpos de trabajos existentes.

a) El nuevo vitalismo: Surgido de una apropiación de Gilles Deleuze y una re-adaptación del filósofo intuicionista Henri Bergson. Se trata de un reconocimiento de los roles complementarios de los diferentes elementos en la elaboración de formas nuevas y tal vez más vívidas. El mundo no es estático, la creación es un proceso de contracción de doblar hacia adentro lo que sobresale y de ejercer un control parcial sobre lo que se conecta, así la estabilidad de cada articulación es relativa, ya que no es final o completa.

b) Dimensiones no cognitivas de la Incorporación: Con antecedentes de Marcel Gaus, Maurice Merleau-Ponty, Pierre Bordieu. La vida humana se vive en un mundo cognitivo. Los planteos analíticos no pudieron captar la práctica del cuerpo y la relación del cuerpo con el mundo, que no es próximo, que está entre-cruzado y continuamente recuperando el sentido

c) Trabajo sobre el mundo de los objetos: Los objetos desde esta propuesta son poseedores de su propia fenomenalidad. Remite a los esfuerzos de Bruno Latour por transformar la teoría de actor-red y a lo sólido de lo que era una sustancia, un territorio de la realidad en una circulación.

d) El Psicoanálisis: Existen una cantidad de impulsores de cambio: uno de ellos sobre las interpretaciones psicoanalíticas de la infancia basadas especialmente en una visión no representacional del niño, la cual sostiene que la sensación del yo, existe previa a la auto-conciencia y al lenguaje, de tener intenciones en mente, de continuidad en el tiempo.

Otros impulso de cambio es la importancia del lenguaje de pequeñas palabras cotidianas, como también del rol privilegiado del analista conducente a la idea de que la terapia constituye una construcción mutua de la realidad, donde existen muchas posibles soluciones.

e) La actuación: Este es el estímulo final como puesta en escena de estos enfoques del arte, teatro, moda, surgidos en la década de los 60 que permitieron una apertura mayor del mundo. Estos archivos constituyen experimentos continuos que intentan imaginar lo inimaginable, aumentando las pasiones.

La actuación es inteligencia como acto donde se requiere un centramiento de procedimientos de acción somática que pueden lograr críticas de significación constante.

Estos cinco antecedentes pueden tener diferentes proyectos en su interior, pero comparten la maniobra de desocultar. Comparten así, los siguientes rasgos en común: son experimentales, demostrativos, relacionales, etológicos y dinámicos.

Por lo tanto, el mundo es incompleto e inconsciente y debe abordarse desde un principio de experimentación positiva.

Se puede pensar en términos de interrelaciones de ensamblados, tal como lo pensaron los pintores y escultores surrealistas. Un ensamblado puede estar constituido por elementos neurofisiológicos, genéticos, asociados a la familia, a los medios de comunicación y sobre la base de elementos separados, elementos heterogéneos, colocados en mutua relación, así un ensamble insufla vida a los elementos que lo componen e inducen a una novel percepción de la realidad. El ensamble así se opone naturalmente a los simples modelos de causalidad.

La mejor manera de comprender al mundo, es un conjunto de etologías en constante devenir-aquí se encuentran referencias al pensamiento de Bateson- y para Thrift: "La obra del mundo es un conjunto de intensidades dinámicas que producen diferentes inteligibilidades espaciales y temporales, territorios de devenir que producen nuevos potenciales.

Desde un plano más sintético, para Thrift sólo una pequeña parte del pensamiento es explícitamente cognitiva y se pregunta: ¿Dónde está el resto?. La respuesta es: en el cuerpo. El cuerpo entendido como una trayectoria dinámica mediante la cual aprendemos a registrar y nos volvemos sensibles a los componentes del mundo, tal como lo sostiene Bruno Latour.

Este autor para explicar los principios de performatividad, los cuales se encuentran arraigados en las sociedades del primer mundo, sostiene que éstas son dominadas por un nuevo y significativo principio de organización que está cambiando el quién y cómo somos.

Aparecen las influencias deleuzeanas en el pensamiento de Thrift para tomar como un concepto central: el deseo. Es decir, el deseo producido por el poder preformativo que no está moldeado por mecanismos disciplinarios diferenciados. Se trata de un deseo no represivo, sino excesivo y modulado. Thrift se pregunta: ¿Y quién se ha aferrado con gran fervor a esos avances? Responde: sin duda, el Capitalismo. El Capitalismo en este sentido, realiza su juego en el mundo de las finanzas, invirtiendo en una serie de proyectos que pueden renovar el cuerpo de los trabajadores y de directivos, convirtiéndose en productos de inestimable valor.

Esta situación conlleva un cambio notable y nos obliga a transitar sobre el concepto de bio-poder espaciales, en sus facetas de una visión frontal que puede focalizar los elementos de la vida cotidiana y los elementos culturales e imperativos subyacentes a la hora de clasificarlos, ordenarlos y lo que es más importante: avizorar dicho entramado en su constitución empírica, no como mera descripción de la materialidad, sino como una construcción cultural.

III. Los estudios poscoloniales.

Estos estudios retoman e interpelan la problemática del post-colonialismo comúnmente asociada al post-estructuralismo y la posmodernidad (aunque no existe un consenso general entre los estudios de la cultura, al respecto).

Los primeros acercamientos de la geografía a los estudios poscoloniales se produjeron por las lecturas de la trilogía canónica: Edward Said, Homi.K. Bahbha y Gayatri Spivak. De ellos y de sus producciones intelectuales fueron escogidas en formas de miradas significativas hacia problemáticas típicas de los discursos poscoloniales: la creación del Otro, la hibridación cultural, los estudios subalternos y las diásporas migratorias, el papel de la receptividad cultural y la porosidad intercultural, etc. También y ya fundiéndose con los Estudios Culturales (donde algunos especialistas incluyen los estudios poscoloniales) uno de los autores que realiza un giro interesante es Stuart Hall de la otrora célebre Escuela de Birmingham donde se formó con Raymond Williams.

Hall abandona en parte los estudios clásicos de la cultura obrera británica y se concentra en los procesos diaspóricos en y fuera del Reino Unido utilizando el problema étnico como articulador de estos nuevos fenómenos a principios del siglo XXI.

Otros autores estadounidenses pioneros en estudios poscoloniales serían Paul Gilroy y James Clifford.

Las obras clásicas, de Paul Gilroy: *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness* y la de James Clifford: *Roots. Travel and translation in the late twentieth Century*, actuaron como tales.

Todas estas problemáticas transdisciplinarias que plantearon los autores precedentes, tuvieron una referenciación y una atención preponderante en geógrafos británicos, especialmente en Derek Gregory escribió un magnífico libro sobre estos emergentes denominado *Geographical Imaginations*, donde sus referencias a autores, vía Michel Foucault, son variadas, desde los aportes de Paul Rabinow y Timothy Mitchell.

Este último autor escribe *Colonizing Egypt* basándose y recuperando el mundo egipcio como exhibición en M.Heidegger y Jacques Derrida, y ciertamente partiendo de la problemática planteada por Edward Said, se centra en las improntas del poder disciplinario en el espacio colonial de Egipto, a través de identificaciones e inscripciones coloniales a lo largo del Nilo y en el delta, durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX. Dentro de las mismas, encuentra la construcción de barracas, campos de entrenamiento y escuelas militares para producir un cuerpo de infantería disciplinado y ordenado; la reconstrucción de aldeas modelo, cuyos planes uniformes se desarrollaron a través de un sistema de construcción de escuelas preparatorias nuevas y la reorganización del espacio urbano en avenidas resplandecientes como sede de edificios que irradian la administración colonial.

Conclusiones Provisorias

Esta ponencia es un breve resumen de todas una serie de líneas que desde diferentes perspectivas analizan el concepto de espacio y fundamentalmente desde alternativas que a mi entender buscan fundamentalmente eliminar las posiciones reduccionistas positivistas, las concepciones binarias dialécticas simplistas, las percepciones conductistas del espacio y fundamentalmente se erigen en una crítica constante a la Ontología de la TOTALIDAD.

La receptividad del denominado giro cultural o giro lingüístico constituye la clave para comprender este giro de la geografía.

Hay que hacer notar, que dicho giro cultural comenzó en los departamentos de literatura estadounidenses con el nombre genérico de Estudios Culturales y con las lecturas y re-lecturas del pensamiento post-estructuralista francés y también con otras fuentes intelectuales heterodoxas correspondientes a países del primer mundo. Las excepciones para este caso fueron los aportes de Foucault y Lefebvre (verdaderos precursores) a los que no podemos pensarlos dentro del giro cultural, simplemente por razones biográficas. No obstante ello, este giro cultural abrió las fuentes a la imaginación geográfica desde distintas ópticas de análisis. Desde la concepción de la geografía como texto, dando una importancia inusitada a la textualización y a la escritura, del interés por la cuestión del descentramiento de los investigadores y de sus objetos de estudio, desde la incorporación de lo microscópico como revelador e iluminador de teorías a partir precisamente del objeto como categoría ontológica; de la irrupción de temáticas que estuvieron y están en la construcción de la espacialidad como el biopoder y la biopolítica y en la incorporación de estudios de género, raza y etnias con las correspondientes críticas que realizan al esencialismo cultural(aquí en consonancia con las nuevas visiones antropológicas y sociológicas).

Aún queda por develar la receptividad en la academia geográfica nacional y lo que resulta de mayor importancia: lograr un grado de pensamiento transdisciplinario que incluya las tensiones y las relaciones que existen entre geografía y literatura, indagando sobre hilos conductores y discursivos que permitan una invitación a desenterrar los preconceptos que han alejado a estas “dos áreas del pensamiento” que evidentemente necesitan de un diálogo fructífero para entenderse mutuamente.

Bibliografía

Steimbeck, John (1979). *Las uvas de la ira*, Bogotá, Ediciones Nacionales. Círculo de Lectores.

Díaz, Esther (2007). *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

Foucault, Michel (2002). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

Gregory, Derek (1998). *Geographical Imaginations*, London, Blackwell Publishers.

Harvey, David (1995). *The condition of postmodernity: an enquiry into the origins of cultural change*, Cambridge. MA, Blackwell Publishers.

Jameson, Fredric (1991). *El Posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona, Paidós Editorial.

Kollmann, Marta Isabel (2011). *Espacio, Espacialidad y Multidisciplinariedad*, Buenos Aires, EUDEBA.

Latour, Bruno (1993). *We have never been modern*, London, Harvosters. Harvester Editions.

Lefebvre, Henri (1986). *La production de l'espace*, París, Anthropos.

Livingston, Ira (1997). *Arrow of Chaos. Romanticism and Postmodernity*, Minneapolis, Minnesota University Press.

Mellino, Miguel (2008). *La crítica poscolonial*, Buenos Aires. Espacios del Saber, Editorial Paidós.

Ortega Valcárcel, José (2000). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*, Barcelona, Editorial Ariel.

Pile, Steve (1995). *Mapping the Subject*, N. York, Routledge Editions.

Soja, Edward (1996). *Thridspace. Journeys to Los Angeles and other real and imagined places*, Oxford and Cambridge. MA, Blackwell Publishers.

Thrift, Nigel y Crang, Mike (2000). *Thinking Space*, London, Routledge Editions.

Thrift, Nigel (2008). *Non representacional theory*, N. York and London, Routledge Editions.

Unwin, Tim (1995). *El lugar de la geografía*, Madrid, Editorial Cátedra.

VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria - IdIHCS/CONICET
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata